

AL-MUMIT

Probablemente Teo no comprendía del todo el espléndido mensaje contenido en la pintura de su hermano Vincent, pero si entendía perfectamente el valor potencial de toda obra artística. Por eso y por el amor fraterno que le profesaba lo apoyó a lo largo de toda su tormentosa vida.

MI OBRAL-MUMIT EXISTE AHORA E IRRUMPIRÁ CON SU SONIDO NACIENDO PARA EL MUNDO AL MENOS UN PAR DE VECES GRACIAS A LA COMPRESIÓN DE ESOS "TEOS" QUE AFORTUNADAMENTE EN TODA ÉPOCA EXISTEN Y ESTÁN ALLÍ BRINDANDO SU APOYO. SIN SU COMPRESIÓN ESTA OBRA NO EXISTIRÍA.

Agradezco, entonces, a mis "Teos": Hilda Aguirre Del Real, Carmen Castillo y Misael Lopetegui.

Además de éstos están también aquellos que con su amor y paciencia para soportar mis días de ermitaño colaboraron en esa creación. Agradezco especialmente a Candice Ghellere mi mujer, Alda Aguirre mi madre y por postergarse a si mismos en sus juegos y aventuras conmigo y esperar pacientemente por una migaja de mi atención en esos días, Andoni y Marina Cantón: mis hijos mayores.

Edgardo Cantón Aguirre.
Santiago, octubre de 2008.

